

Anaquel de **Estudios Árabes**

ISSN: 1130-3964

<http://dx.doi.org/10.5209/ANQE.58727>EDICIONES  
COMPLUTENSE

Chomsky, Noam, Pappé, Ilan, (2016), (Editor: Barat, Frank.). *Conversaciones sobre Palestina*, editor: Barat, Frank, Lom Ediciones, Chile, 165 pp.

Este libro no es un relato de hechos históricos, no son opiniones de ignorantes, ni impresiones vagas de lo que ocurre, tampoco son sentencias populares a favor de la paz; de manera totalmente contraria, los tres intervinientes en estas *Conversaciones sobre Palestina* —Noam Chomsky, Ilan Pappé y Frank Barat— son personas eruditas en lo que hablan. Una de las cualidades más destacables de estos *conversadores*, es que no se encuentran la razón entre ellos mismos, por lo general discrepan, plantean visiones externas, comparten impresiones y analizan pensamientos de terceros.

Chomsky y Pappé, ambos conversos de su origen judío, tienen una manera dialéctica para conversar sobre sus ideas, ocupando así tesis y antítesis para depurar sus afirmaciones. En cuanto a su estilo, el de la conversación, se logra cavalmemente en este libro, ya que cumple la prevalencia por lograr una afirmación reflexiva sometida a refutación para fortalecerla, sin la pretensión de demostrar inteligencia o exagerar una puridad moral. Además, y a diferencia de una entrevista, no hay objetivos temáticos que conduzcan lo conversado, se va por el camino de lo espontáneo algo que el lector logrará percibir. Así también, no busca una verdad excluyente, haciendo reflexionar sobre lo ya expuesto.

Temáticamente, las *conversaciones sobre Palestina* tienen como punto focal *la antigua ortodoxia pacifista* y *el nuevo movimiento*. La primera entendida como el relato pro paz que no avanza, y la segunda, como la idea material de tener un Estado laico donde convivan las dos naciones. Los doce apartados que componen este libro en 165 páginas abarca tres temas, en cita del mismo “un análisis del pasado, centrado en comprender el sionismo como fenómeno histórico; una conversación sobre el presente, enfocada en particular en la validez y conveniencia de aplicar el modelo apartheid a Israel y en la eficacia del modelo BDS (boicot, desinversión y sanciones) como estrategia primordial para la solidaridad con el pueblo palestino; y finalmente, sobre la elección entre una solución de dos Estados o sólo uno” (pág. 15).

La locuacidad de la *antigua ortodoxia* tiene como elementos repetitivos el hablar de “una tierra para dos pueblos, el proceso de paz, el conflicto entre Israel y Palestina, la necesidad de detener la violencia entre ambos frentes, negociaciones o la solución de dos Estados” (pág. 20). Interpretando esto en concordancia con lo que los autores transmiten, esta retórica viene desde inicios de la segunda mitad del siglo XX y ha cumplido decenas de años que han llevado a una realidad favorable al Estado de Israel. En pocas palabras, la antigua ortodoxia se explica como una resistencia dilatoria favorable a los intereses israelíes. Chomsky señala como hechos de esta ortodoxia las negociaciones de Ginebra 1977, Madrid 1991, Oslo 1993, Camp David

2000, entre otros. Por otro lado, el *nuevo movimiento* implica ir contra la Autoridad Nacional Palestina, Israel, Estados Unidos, la elite occidental e inclusive de Naciones Unidas, que son los entes retumbantes de la retórica de la ortodoxia, ya que junto con el activismo pro Palestina y anti Israel, el objetivo del nuevo movimiento, es crear un único Estado laico. Sobre lo anterior, Barat manifiesta que si concreta la idea de dos Estados, se rompe el respeto histórico sobre el territorio palestino, logrando automáticamente legitimar y convertir en ley la pérdida de más del 80% del territorio histórico de los palestinos en pos de Israel (pág. 35).

En los distintos apartados es frecuente la referencia a Sudáfrica, dado que los autores ven a los palestinos como una clase dominada y a los judíos como la clase dominante, lo que es similar al régimen de apartheid que hubo en ese país africano. Al mismo tiempo, ellos destacan algunos elementos de la transición sudafricana que podrían ser aplicables al caso de Palestina si existiese un solo Estado laico. Otro tema repetido en la discusión es el sionismo, primero sobre su origen moralista y secular, y luego tras la Guerra de los Seis Días en 1967, su transformación al tener una visión totalitaria, excluyente, racista, alejada de su origen, que da sustento intelectual al Estado judío, el cual se construye —como señalan libro— bajo la depuración étnica, la expulsión, el desplazamiento y no respetando el derecho a retorno.

Similar a otros libros de Palestina, aparecen palabras que son nefastas por si solas, como tormentos, crímenes y genocidio. Como hecho circunstancial, mientras el libro se editaba las Fuerzas de Defensa de Israel ejecutaron la Operación Militar Margen Protector durante casi dos meses contra la Franja de Gaza, que dejó más de 2.000 muertos y 10.000 heridos en Gaza, frente a 71 fallecidos y 1.300 heridos en Israel. Estas cifras se mencionan como hechos para sustentar que al Estado de Israel, la antigua ortodoxia le es útil y puede vivir con este status quo, como señala Chomsky “desde el punto de vista de Estados Unidos, las negociaciones son, en la práctica, una manera de que Israel continúe con sus políticas, apoderándose sistemáticamente de todo lo que desee en Cisjordania, manteniendo el brutal asedio contra Gaza, separando Gaza de Cisjordania” (pág. 111).

Finalmente, se deja una reflexión hecha por el editor en el primer apartado del libro, donde él narra su respuesta a la pregunta ¿cómo se convirtió en activista? Siendo su respuesta *y usted ¿por qué no es activista?* Esta contra-pregunta es una invitación al lector a preguntarse: ¿Porqué no ser activista pro Palestina? ¿Por qué no marchar por los derechos civiles y políticos de quienes viven en Palestina? ¿Por qué no estar atento al boicot contra el Estado de Israel? ¿Por qué no ser parte del activismo? ¿Hasta donde la acción contemplativa?

Para iniciar una nueva conversación a partir de estas preguntas, leer *Conversaciones sobre Palestina* es un buen comienzo, cuyo valor se acrecenta por el pluralismo que tiene el libro y las motivaciones que despierta en el lector.

Pablo Rivas Pardo